

# Dos experiencias de servicios populares

WAGNER SUAREZ

## 1. LA ACCION POPULAR

Tanto EFIP como CESAP definen la acción popular como un servicio educativo-formativo-organizativo. En el caso del primero la acción popular se centra fundamentalmente en la clase obrera. El segundo, en los sectores populares de jóvenes, mujeres y adultos. El proceso formativo desemboca en una conciencia crítica y en acciones específicas motivadas por los intereses de los mismos sectores populares, por sus necesidades reales surgidas del propio contexto de explotación al que se encuentran sometidos. Para CESAP, estas acciones están basadas en la autovaloración de la persona, del grupo, del pueblo como clase, que se empieza a sentir capaz de educarse y tomar decisiones a nivel de sus trabajos locales. En el proceso formativo, los grupos determinados por las limitaciones locales que parcializan la información van integrando análisis estructurales globales que ayudan a desarrollar una mayor conciencia de clase y a vislumbrar las causas que producen la explotación y la marginalidad. Quizás los indicadores más reveladores del proceso formativo son la capacidad de organización local, la solidaridad y el autofinanciamiento que dan una mayor autonomía y aumentan la capacidad de tomar decisiones grupales. El EFIP contempla los mismos principios centrandose su acción en el despertar de la clase obrera.

## 2. EL TRABAJO ORGANIZATIVO

CESAP instrumenta los programas educativos a través de 4 proyectos de asesoramiento a los diferentes grupos de base. Estos programas son:

- Promoción de grupos juveniles
- Promoción de grupos femeninos
- Promoción de grupos de Educación Popular
- Promoción de Unidades de Producción

La especificidad del trabajo popular promovido por CESAP se ha desarrollado en el ámbito del barrio en las zonas urbanas, y del caserío en las rurales. Los grupos son formados o contactados si ya existen, entablándose una relación de asesoramiento y apoyo de materiales. Se intenta vincular a los grupos entre sí

o con organizaciones nacionales con el fin de evitar el aislamiento y ampliar el radio de su influencia social. Esto supone que los diferentes grupos, con sus particularidades y niveles de desarrollo, aportan elementos específicos provenientes de sus luchas y situaciones locales concretas que son recogidas a nivel general y sistematizadas. Esta sistematización es sometida a un análisis colectivo realizado en la máxima instancia organizativa de decisión y orientación: los encuentros o reuniones nacionales. De este modo se extraen las orientaciones generales que ayudan o facilitan la implementación de los planes concretos, locales y nacionales.

El trabajo del EFIP se plantea a tres niveles:

- Información
- Formación y
- Publicaciones

La información refleja fielmente lo que los trabajadores hacen y piensan de sus luchas, tanto en los barrios donde viven, como de las diferentes actividades en las fábricas, puestos de trabajo y sindicatos. Denuncian la explotación a la que son sometidos, intentan analizar sus causas y la naturaleza de la sociedad

capitalista que funciona en base a explotación de la clase obrera. Las publicaciones del EFIP registran los diferentes conflictos obrero-patronales que se producen en el país e intentan establecer lazos entre los diferentes núcleos de la clase obrera con el fin de lograr una relación efectiva de solidaridad. Estas informaciones proponen elementos teóricos y estratégicos de análisis sobre la vida, la historia y las luchas de la Clase Obrera. Elementos relacionados con la política, la economía, la cultura, la organización, etc. ... del país.

La formación se inserta en la dinámica sectores dominantes — sectores dominados. En esta perspectiva los sectores dominantes tienden a perpetuarse en el poder usando el conocimiento como un medio de dominación y sometimiento. Los sectores dominados tienden a liberarse de dicho dominio. Y es aquí donde la formación juega un papel importante para darle mayor objetividad a las luchas de la clase obrera. El EFIP, a través de sus publicaciones, pretende convertirse en el órgano formativo de los "de abajo", proponiendo una formación que parta desde la misma base, con sus limitaciones y recursos.

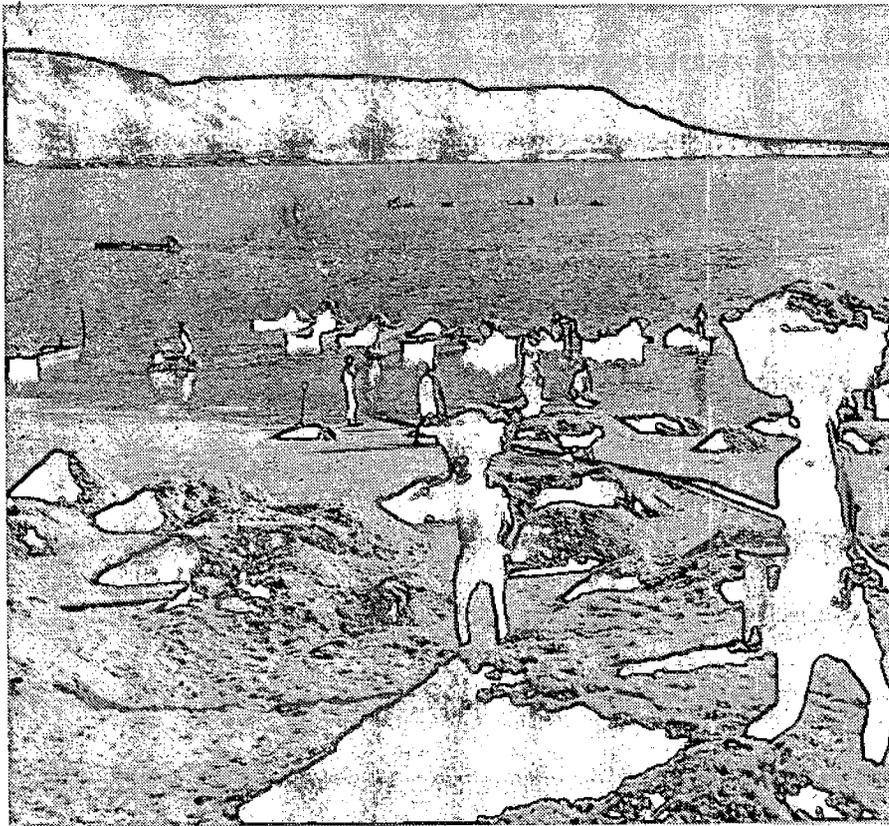
Las publicaciones del EFIP son el

El Centro al Servicio de la Acción Popular (CESAP), es una organización popular que busca, a través de programas educativos no formales, promover la formación y organización popular de base. Los programas para la formación popular los realiza a través de servicios de cursos y publicaciones.

El origen de esta Organización se remonta al año 1965 comenzando con el trabajo juvenil en barrios urbanos. A principio de los años 70 amplió sus programas a grupos de adultos y sectores rurales.

En cuanto a sus objetivos generales, CESAP se plantea colaborar en la generación de una sociedad nueva, justa y solidaria, donde la democracia, la participación, la autogestión y el predominio de los intereses de los sectores populares sean posibles. En su nivel más concreto y específico desempeña la tarea de facilitar a través de programas educativos el desarrollo humano y organizativo de los miembros de diferentes grupos populares.

EFIP (Equipo de Formación, Información y Publicaciones) surge al calor de la militancia obrera. En 1971, una asamblea de jóvenes trabajadores reunidos en Valencia, en el Consejo Obrero de la JOC (Juventud Obrera Católica), propuso la iniciación de un medio de documentación y formación que acompañara a la clase obrera, y de manera especial a la juventud, en la tarea de conquistar las posiciones sociales que le corresponden dentro de la lucha obrera. En febrero de 1972 inicia su proyecto que se define como un servicio educativo que busca contribuir al desarrollo organizativo, político y cultural de la clase obrera y de los sectores populares en general. A largo plazo pretende el cambio radical de la sociedad capitalista a una sociedad sin clases. En dicha transición la clase trabajadora ocupa un lugar determinante en las luchas populares. Su esfuerzo se dirige a elevar el nivel crítico y la reflexión de la clase obrera y sectores populares, abriendo caminos para la lucha y la organización consciente.



resultado del procesamiento de información y de los proyectos formativos. Son un medio de transmisión al alcance de la clase obrera. No sólo recoge, centraliza y distribuye información sino que propone un análisis, propone teorías, estrategias, sistematiza experiencias de luchas obreras.

### 3. EVALUACION

3.1. CESAP: Considera que la organización popular en Venezuela es un objetivo, una instancia por generar. Como experiencias de servicio populares hablan de "logros" a dos niveles: desde la perspectiva de CESAP y desde la perspectiva de las organizaciones populares autónomas.

CESAP ve como logro haber generado junto con los grupos de base, la consolidación de tres organizaciones populares autónomas: los Círculos Femeninos, los Grupos Juveniles de Acción Popular y los Centros de Educación Popular. Cada uno de alcance Nacional. En este proceso ha definido su papel como organización al servicio de la acción popular.

Desde la perspectiva de las organizaciones populares autónomas han logrado mantenerse trabajando en la realidad de los sectores populares, identificándose con sus aspiraciones y necesidades en la construcción de una socie-

dad más justa. El analizar permanentemente acciones para enfrentar la situación de injusticia proponiendo metas de mayor alcance social, ha asegurado la estabilidad y el dinamismo de las organizaciones.

3.2. E.F.I.P.: Hemos dicho que su trabajo se centra fundamentalmente en el sector obrero. Dada la situación de la estructura social venezolana, su situación de relativa bonanza monetaria y su tradición en luchas populares, EFIP considera que existe un bajo nivel en la conciencia de clase en los sectores obreros. Después de los años 60, el movimiento obrero fue controlado por los principales partidos de la democracia burguesa liberal. En la actualidad, el movimiento obrero se va recuperando lentamente y surgen experiencias de democracia sindical importante. Aquí, el EFIP sitúa sus principales logros: en el desarrollo y despertar de la conciencia de clase del movimiento obrero.

### 4. DIFICULTADES

Tanto desde la experiencia de promoción y apoyo, como desde el proceso de las organizaciones autónomas mismas, CESAP plantea algunas dificultades que pueden resultar ilustrativas para otras experiencias que se inician con similares intenciones:

a) Entre la expansión y la consolidación organizativa

El desarrollo lógico de las diferentes organizaciones ha planteado la siguiente disyuntiva: Seguir expandiendo las organizaciones a un ritmo acelerado o dedicar los mayores esfuerzos y recursos, tanto humanos como instrumentales, a la consolidación y profundización de las organizaciones a través de mecanismos formativos más acentuados, de actividades internas de autosostenimiento y autofinanciamiento, etc.... Cada vez que se realiza la planificación anual se plantea dónde poner mayor énfasis: en lo cualitativo (consolidación y profundización) o en lo cuantitativo (la expansión y crecimiento).

b) Dificultades para explicitar el proceso ideológico

Resulta difícil evaluar el crecimiento de la conciencia de clase en los distintos grupos. Sin embargo hay indicadores que demuestran un avance en el grado de concientización:

- Cuando a los problemas sociales se dan como causas problemas estructurales socio-económicos y no problemas personales o culturales.
- Cuando a los problemas sociales se le buscan soluciones colectivas y no individuales o locales.
- Cuando se supera el bloqueo que impide hablar sobre política ya que nos movemos en marcos culturales e ideológicos que tienen mecanismos descalificadores de las personas críticas.

c) La integración de distintos niveles de conciencia y experiencias

Existen grupos a los cuales les tocó abrir brecha, ser pioneros sin esquemas preestablecidos. Estos grupos han acumulado durante largo tiempo una sólida experiencia. Las personas que los conforman a veces experimentan cansancio. Ya han recorrido un camino, han hecho un proceso y tienen una perspectiva de mayor eficacia y alcance al plantear las acciones. Sienten parálisis cuando deben esperar que los nuevos integrantes lleguen por sí mismos, por su propio camino a descubrir lo que para ellos es ya obvio y evidente.

El proceso organizativo y formativo incita a los grupos y personas antiguas a ser representativas en las orientaciones dadas. A veces esto crea crisis y conflictos. Unas veces se es demasiado rígido con las personas más antiguas; otras, se da el proceso inverso: ellas son muy exigentes y rígidas con las organizaciones, llegando a veces hasta paralizarlas. A unas y otras las equilibra la fidelidad tanto al proceso vivido como a sus consecuencias teórico-prácticas.

## 5. LA BUSQUEDA DE UNA METODOLOGIA

Partimos de una pregunta: ¿Todos los grupos deben recorrer el mismo camino? ¿Cometer los mismos errores para descubrir por sí mismos una metodología eficaz?

Por su propia naturaleza, el proceso autogestionario es difícil de instrumentar y en la práctica esto se traduce en una dificultad real para encontrar un plan común de acción. Es importante encontrar un método de trabajo que sin ser rígido, oriente las acciones y el proceso de los grupos, sistematice los elementos comunes y claves que impulsen y faciliten el logro eficaz de los objetivos, que ayude a integrar las experiencias e internalizar los valores que deben ser desarrollados.

En la tarea del trabajo formativo aparecen algunos problemas metodológicos que deben ser superados:

a) Entre el énfasis en el proceso y la eficacia de los resultados

En el camino formativo de los grupos intentamos que el proceso sea la expresión del nivel de conciencia que las personas que integran los mismos vayan adquiriendo, sin quemar etapas y violentar ritmos. Existe el peligro, al intentar acompañar a los grupos, de emplear demasiadas energías en la facilitación del proceso sin llegar a la consecución de metas y objetivos que vayan consolidando e identificando a los grupos en un proyecto común. El equilibrio entre el ritmo de un grupo en proceso formativo y la consecución de metas que sobrepasan el nivel del grupo es un aspecto que debe ser considerado en la metodología.

b. Entre la valorización de la propia experiencia y las experiencias de otros grupos y de la teoría

Hacer un proyecto común implica aprovechar y aprender de otras experiencias ya consolidadas. A veces cada grupo pretende partir desde cero, obviando el aprendizaje proveniente de la historia de otras organizaciones. Cuesta mucho acumular experiencias como memoria subversiva, construir tradiciones. Quizás una posible razón que explique esta tendencia sea la sobrevaloración de lo concreto, del activismo y desdeñar la reflexión ideológico teórica. Harían falta análisis coyunturales que iluminen las situaciones particulares de los grupos y permitan insertar los trabajos concretos en los cambios que sufre el país (entendiendo las causas de las injusticias sentidas por los sectores marginales como resultado del modelo económico de desarro-



llo del país. De igual manera es importante recoger en una formulación teórica propia nuestra experiencia de trabajo.

## 6. LA VINCULACION CON OTROS SECTORES ORGANIZADOS

Tanto CESAP como EFIP han encontrado positiva la vinculación con otros sectores organizados, y partidos, pero también encuentran algunas limitaciones.

Generalmente la vinculación o contacto con un partido político de izquierda ha dado una mayor perspectiva a las luchas concretas. Sus planteamientos sobre la toma del poder permiten crear una referencia que posibilita vislumbrar con más realidad el cambio de la sociedad. Los grupos locales le aportan a los partidos revolucionarios una práctica cotidiana, un conocimiento profundo de la gente, de las necesidades y posibilidades del sector, del manejo de una metodología que surja del medio y se adapte al mismo, etc....

Pero los contactos son esporádicos precisamente por las características de nuestros partidos de izquierda: constatamos una tendencia vanguardista, constantes fraccionamientos productos de luchas internas que poco tienen que ver con la realidad, una tendencia a trabajar más en función del crecimiento del propio partido que en base a la lucha por el beneficio del pueblo en general, etc.... Estas características de los partidos de

izquierda hacen que a veces se les mire desde la base con cierto recelo y desconfianza.

Para concluir, constatamos que las organizaciones populares de base presentan, con frecuencia, tres limitaciones:

a. Muchas de esas organizaciones nacen a la sombra y bajo el padrino de un partido ya establecido copiando sus características de trabajo y traduciendo los mismos errores del partido. Sólo un grupito de esclarecidos videntes dirigen y controlan la organización, con lo cual se bloquea un verdadero desarrollo popular.

b. El trabajo testimonialista, sobre todo en algunos grupos cristianos, que consiste en incorporarse a la vida del barrio con el slogan de ir a aprender del pueblo. Como resultado se genera un cierto antipartidismo y lo que podemos llamar un seguidismo: ir acompañando al pueblo esperando que todas las sugerencias provengan de él.

c. Como consecuencia de lo anterior se produce la exagerada autoafirmación testimonialista de que lo nuestro es lo auténtico, produciéndose así el localismo. Sólo se trabaja en el sector y con la gente a la cual se le puede influir directamente desdeñándose la vinculación con otros grupos aunque no sean tan "puros" en términos revolucionarios.

Hemos escogido las opiniones que las organizaciones CESAP y EFIP plantean a la carta que SIC envió y que ha sido publicada en este mismo número.